

DIRECTOR

Juan Zorrilla de San Martín

DIARIO DE LA MANANA

REDACCIÓN, CALLE CERRO NÚMERO 160



# EL BIEN

"Nuestra victoria es nuestra fe" 1. Joan 5. 4.

## ALMANAQUE

Hoy Viernes 12—Nuestra Señora del Pilar y San Esteban obispo.  
283 días transcurridos faltando 82 para fin de año.  
Luna llena (5.º dia).  
Sale el sol á las 5 y 39 y entra á las 6 y 21.

## EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

En los días 13, 14 y 15 en la Aguada y en el Santuario Eucarístico, (Adoratrices) todos los días.

## EL BIEN

MONTEVIDEO, 12 DE OCTUBRE DE 1900

## El descubrimiento de América

(12 DE OCTUBRE DE 1492)

Para conmemorar el suceso cuyo es hoy el aniversario publicamos el siguiente fragmento de una de las conferencias dadas en el Ateneo de Madrid por el doctor Zorrilla de San Martín cuando era nuestro representante diplomático en España, y se celebraban las fiestas del centenario del descubrimiento de América:

Para darle una idea de aquél gran suceso y poder en seguida apreciar la significación relativa, geográfica, etnológica y histórica considerada, del descubrimiento, consulte el libro de "El Plata", que se detraza en el Atahualpa ó a los 35 grados de latitud Sud y continúa llevando con la imaginación, señores, el extremo de las latitudes del Norte, al norte del Ártico, y señalaros con la mano el teatro espléndido del drama histórico iluminado por el crepúsculo del siglo XV y la aurora del XVI; mostrároslo todo continente, especie de vertebrado colosal, que se baña en los océanos, y que, tocando con sus extremidades superiores, con la mano de la Groenlandia, la Europa, y con la que acaso fué el istmo de Bering, el Asia, va a sumergir más allá de la Tierra del Fuego, su larga extensión inferior, entre las profundidades del mar y los eternos hielos.

Al oír esto, señores, con su superficie de *cuatro millones* de kilómetros cuadrados, con su columna vertebral de dos mil quinientos leguas, con sus montes como nubes, y sus llanuras, y sus selvas; con sus volcanes, ardientes tributarios del cielo, y sus islas, soberbios tributarios del mar.

Mirád hácia abajo, desde la cima de vuestra imaginación, y ved primero esas montañas que se bifurcan y tifurcan teniendo por núcleo la *Recalada*; esos cinco lagos que ocupan una superficie de *trecientos mil kilómetros cuadrados*; esos ríos como mares que se llaman el *Ministri* y el *San Lorenzo*, y detencen á escuchar un momento esa voz soberana de la Naturaleza; el *Uruguay* que se despierta cantando sus canciones inmortales, y prolongando las vibraciones de sus voces; y si hasta alcanzar las últimas del *Tuquendam*, su incomparable rival de la América del Sud.

Cruden, señores, la gran meseta de Méjico, mitad de pasión, en pie sobre ella, al *Orizaba* y al *Pepetate*; distinguiendo el golfo, el de las leyendas y las glorias, y pensad, al mirar aquella península de California, que se adelanta en el mar, que es onda lo que circula, por las vías subterráneas de esa especie de viscosa silex.

Más allá, la América se estrecha para formar el istmo y, como á la tierra, est.ujada á casi estrangular, respira como un pavo que se levanta para su actividad de su círculo de vida, levantando las vidas activas de Guatemala que comienzan surgiendo de las entrañas del mar; se hunde en su profundo lecho el extenso dormiendo lago de Nicarragua; asoman las Antillas sus trecientas esas caberas del fondo del mar, como páras que sobrepasan aún del naufragio de un trozo de la tierra sumergido por la lucha sin historia de dos océanos que, para encontrarse, quisieron arcas partir en dos el continente sin lograrlo, y buscan por fin expansión y se difila, más allá del istmo, en las hermosas regiones bañadas por el *Magdalena* y el *Orinoco*, precursores del *Amazónas*, el mayor de los ríos del mundo, y del *Paraguay*, del *Uruguay* y del *Piura*, que, naciendo en las entrañas de la América Meridional en la sierra del Brasil, que los separa (los ríos que van hacia el Oeste, cuestan el continente Sudamericano) dan sus aguas y vidas y climas en un trayecto de *dos mil setecientos kilómetros*, para formar el caudal del Río de la Plata, grandioso estuário que, con una anchura de 40 leguas, se abre en el Océano á la ó los 35 grados de latitud Sud.

Porque mi mente tiene que detenerse, señores, aquí en esta costa del Atlántico, no he mostrado siquiera de paso, esa región inmensa que hemos dejado á nuestra derecha en nuestro descenso de Norte á Sud, para completar este vuelo de nuestra imaginación sobre las cumbres; no os he hecho detener en esa trifurcación de los Andes, en esa región que sigue á las Antillas y escucha, en medio de su eterna primavera, la voz del Tequendam; no he señalado la espléndida vegetación tropical que se extiende de Amazonas á Orinoco; no he indicado siquiera el *Chocó* que se eleva en el desfiladero ni el cono truncado del *Cerro*, especie de columna militar del mundo, sobre cuya cumbre caña para la finca del Ecuador; ni el *Pichincha* que, como el Cerro de la Florida, rug, por sus crudos efeitos; ni el *Cerro* y sus esbeltas formas matemáticas; ni el *Illimani* más allá, ni el *Sorata*, ni aquellos últimos gigantes, guardianes de un mundo, que se levantan en las arterias subterráneas de ese mundo, como corrientes de fuego que bañan las raíces de ese bosque de piedra que se llama los Andes; la fauna y la flora todo se invaden, sin dar casi espacio al dominio de la infinidad arácnida; la naturaleza está pronta á recibir todo, á fecundizarlo, á multiplicarlo todo.

Y sin embargo, ese mundo estaba casi vacío. La soledad, sentada en las cumbres y discutiendo por las riberas oceánicas, miraba el mar al morir el siglo XIX.

Miró al hombre que allí existía: procede de una noche misteriosa y vive sumergido en ella, despojado de las tempestades del mar y de la naturaleza, vino acarriando consigo una historia; y excepto algunas aguas semi-civilizadas que agrupan algunas islas en torno á fragmentos monstrosos ó vestigios de civilizaciones que han desaparecido, el hombre vagó, deambuló y soñó, como el cielo ó el agua, deambuló y soñó, como el cielo ó las nubes; ya triste, ya alegre, con la nostalgia de su olvidado divino origen; el tiempo le ha testificado la piel con los cambletes del rojo; tiene la frente estrecha, los cabellos rígidos, el pómulo saliente, los ojos pequeños, melancólicos y negros; parece que camina á fiestas con actitud huiana, irresoluta y desconfiada; es un extranjero; en su rostro casi no se refleja el alma; parece impasible, atónito; habla en voz baja; suave risa; apenas si una amarga sonrisa con-

tra alguna vez sus labios formando en ellos una mueca desdicha ó sarcástica; lucha gritando, mata rugiendo, pero muere en silencio; no ama, no espera, no canta sino alguna que otra melodia triste y monótona, y lo que es más triste, señores, el desgraciado no sabe llorar.

«Era para ese hombre el mundo espaldado sobre cuyas cumbres hemos volado?»

«Infeliz! Ni siquiera podía sospechar sus súplicas; como quería la voz de su efectuante natural, que lo llamaba en un idioma indescriptible para él.

«Era acaso señor y dueño, con derecho de propiedad estable sobre ese mundo?»

«Tampoco; ni siquiera lo ocupaba moralmente; era dueño sólo de aquello en que insinuaba sus escasas facultades: de la plaza que hería con su flecha de punta de alix de espaldas pescado; del árbol que derribaba para comer su fruto ó ahuecaba al fuego para flotar en las aguas; pero era nomade, errante; no poseía la tierra; la mujer eraclava y desclavaba el toldo de pieles á cada paso, llevando á cuestas el fardo de su hijo y de su triste vida esclava; entendía el hogar en la llanura para volverlo de nuevo en la cumbre, mientras al horizonte de su vista se prolonga la pampa, como á la especie felina. A fuerza de acharas a la tribu enemiga, y esperar su siempre inminente ataque, y satisfacer su supuesta aspiración: luchar, matar ó morir.

«Tres veces, sin razón el poeta latín: es sagrada la desgracia; por eso está bien un latido de compasión y casi de ternura en el poema del poeta americano, señores, y aún del pensador cristiano, cuando se piensa en el inexorable destino de nuestras razas aborigenes que desaparecieron bajo el peso de una ley providencial que ofusca la mente y constiuta el corazón.

«Pero yo tengo la persuasión de que ese destino no era ni podrá ser un principio; y en el latido de compasión y casi de ternura en el poema del poeta americano, señores, y aún del pensador cristiano, cuando se piensa en el inexorable destino de nuestras razas aborigenes que desaparecieron bajo el peso de una ley providencial que ofusca la mente y constiuta el corazón.

«Comiendo previendo que alguno de los peregrinos, descañan prolongar su estancia en Luján, para satisfacer los deseos de su piedad y devoción hacia la Santísima Virgen, se presentó el viernes 12 de Noviembre, a la comisión de la peregrinación el director del ferrocarril Central y el director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Dado 3 ó 4 años más tarde, la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Central que la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.

«Y la comisión de la peregrinación le hizo saber al director del ferrocarril Rosario y Santa Fe.



